

La naturaleza es arte que vibra.
**Experiencia de implementación de instalaciones artísticas que
articulan arte y naturaleza**

Nivel educativo: Educación Inicial

Institución: Instituto de Educación Santa Elena, sede Lagomar

Departamento: Ciudad de la Costa, Canelones

Clase: Nivel 18 meses

Áreas: Comunicación, Conocimiento del Ambiente

Autoría del relato: Mtra. Karina Ariseta (Op. en Psicología Social), Gimena Quagliatta (auxiliar docente nivel 18 meses)

Colaboración: Rodrigo Silva (tallerista de Música)

Contacto: andreaariseta@santaelena.edu.uy

Resumen

Este documento sintetiza una experiencia educativa que resultó exitosa para los niños y niñas de nivel Maternal, sus familias y los actores institucionales involucrados de la comunidad educativa del Instituto de Educación Santa Elena, sede Lagomar.

El proyecto comenzó a gestarse en los primeros meses de 2022. Con las primeras observaciones de niños y niñas percibimos que disfrutaban de la interacción con los elementos de la naturaleza (tierra, hojas, ramas, piedras, etc.). En esa relación aparecía también la transformación y creación de elementos más complejos.

Surgió de la experiencia diaria la necesidad de brindar momentos de interacción con dichos elementos y permitir una evolución en todas las áreas del aprendizaje.

Al fomentar la construcción de instalaciones artísticas propiciamos espacios impregnados de simbologías, espacios que nos conectan, espacios dinámicos y promotores de la socialización entre pares.

La sala fue diseñada tomando variados exponentes del arte contemporáneo cuya propuesta estética son las instalaciones artísticas, para brindarle a niños y niñas una experiencia sensorio-perceptiva cuya temática principal es la utilización de elementos de la naturaleza.

Introducción

La implementación de nuevos proyectos áulicos siempre parte del interés de niños y niñas, protagonistas únicos de las experiencias que se desarrollan en la práctica educativa. Acercarlos a espacios estimulantes que los vinculen con el entorno que los rodea, con elementos que puedan ser mirados, tocados, oídos, escuchados, y las infinitas posibilidades que nos brinda la naturaleza, genera aprendizajes significativos.

La producción artística establece una narrativa, un hilo conductor que le da sentido y cohesión a la percepción desde lo sensorial, a las emociones, al sentir propio y el sentir de los demás.

Ante todo, consideramos pertinente prestar especial atención a los aspectos emocionales.

Desde el punto de vista práctico, la atención a la dimensión emocional implica la ruptura de formalismos excesivos y exige una gran flexibilidad en las estructuras de funcionamiento. Requiere también crear oportunidades de expresión emotiva (de manera que los niños y niñas, mediante los diversos mecanismos expresivos, vayan reconociendo cada vez más sus emociones y haciéndose progresivamente con su control. (Zabalza, 1996, p. 51)

Daniel Goleman (1996) indica que la *inteligencia emocional* es la capacidad de reconocer las emociones —tanto propias como ajenas— y de gestionar nuestra respuesta ante ellas. La podemos definir como el conjunto de habilidades que permiten una mayor adaptabilidad de la persona ante los cambios.

Este tipo de actividades ofrece un lugar de encuentro en el que niños y niñas pueden expresarse y compartir lo real, lo imaginario y lo simbólico que posibilitan un desarrollo integral del psiquismo.

El arte es luz que se enciende en la infancia. (María Montessori)

El aula puede ser un espacio de posibilidades si fomentamos el juego libre y la experimentación, permitiéndole ser sujeto de su propio aprendizaje en interacción con el medio y con los otros. Un espacio en el que puede darle al mismo tiempo una conjunción armónica entre orden y caos, un espacio en el que se permiten diversas posibilidades de movimiento, de acción y elección, de juego y relación. (Abad, 2008)

En este sentido, la experiencia estética puede integrar distintas áreas: visual, sonora y corporal, y convertirse en puerta de entrada para trabajar el conocimiento de sí mismo y la autonomía personal, el conocimiento del entorno y el lenguaje, la comunicación y la representación.

Heike Freire detalla que existen numerosas investigaciones que confirman que los humanos, grandes y pequeños, tenemos una necesidad innata de contacto con el mundo natural. «Si esto es así, padres y educadores deberíamos asumir que, además del afecto, buena nutrición y un sueño adecuado, los niños necesitan mantener contacto con la tierra» (Freire, 2011, p. 21). «En la primera infancia deberíamos apoyar la tendencia innata de niños y niñas a la empatía con los demás seres vivos» (p. 32).

Siguiendo a esta autora, la infancia es la fase en la que se produce el máximo desarrollo activo y creativo.

La creatividad es posiblemente una de las capacidades más genuinamente humanas. Gracias a ella construimos el mundo y nos construimos también a nosotros mismos. En lugar de limitarnos a repetir o imitar a los demás, entregamos también algo propio y único... Se ha comprobado que, en los espacios verdes, los niños despliegan un juego más creativo con significación cultural y mítica, que implica aspectos emotivos y personales. (Freire, 2011, p. 36)

En la experiencia educativa propuesta coincidimos con las palabras de la autora. Estamos convencidos de que el contacto con la naturaleza puede ayudar a fomentar la creatividad, el entusiasmo por el descubrimiento y el juego espontáneo, tan necesario en los primeros años y que servirá de fundamento para toda la vida. Ello contribuirá en gran medida a alcanzar la conciencia del vínculo con el resto de la naturaleza

desde la propia vivencia del niño creador de espacios simbólicos vinculados con la obra artística.

Entonces, surgió la interrogante que nos planteamos al momento de pensar en proyectos áulicos y en qué tipos de actividades proponer a niños y niñas que establezcan una conexión entre los seres humanos y la naturaleza circundante, y que, a su vez, sean significativos y generadores de desarrollo cognitivo en cada niño o niña.

Fundamentación

El arte no reproduce lo visible, sino que hace visible aquello que no lo es. (Paul Klee)

La expresión artística les permite a los niños y niñas desplegar y potenciar su desarrollo cognitivo a nivel global.

Las neurociencias sostienen que las experiencias que tempranamente viven los individuos contribuyen a la formación de los circuitos cerebrales. Las prácticas que se obtienen a través de los sentidos son fundamentales en la formación de las estructuras del pensamiento.

Entendemos que las disciplinas artísticas promueven, sin lugar a dudas, el uso de los sentidos como forma de captar el mundo. El ser humano interactúa con el medio y la apropiación de esos estímulos externos posibilita la integración de redes neuronales que viabilizan el desarrollo posterior. A esta corriente les han seguido aportes desde la psicología y la filosofía, que entienden que el arte es altamente beneficioso para el desarrollo de los procesos de la mente.

¿Qué es una instalación artística?

El arte actual busca cuestionar constantemente lo establecido y, a través del tiempo, ha encontrado diferentes caminos para romper con las estructuras. En este contexto, en los años sesenta surgieron las instalaciones artísticas, que pueden definirse como exposiciones que cambian la relación con el espectador y el espacio, ya que se instauran como experiencias inmersivas y multisensoriales. (Arancibia, s. f.)

Con este marco sobre las instalaciones artísticas, desarrollamos este proyecto durante todo el año. Las distintas propuestas se estructuraron teniendo en cuenta el contexto,

la edad cronológica y los intereses de niños y niñas. Se fomentó en todo momento la experimentación personal, como propone Emmi Pikler (1985) en su metodología de juego libre: «Un niño que consigue cualquier cosa experimentando por sí solo, obtiene una forma de conocimiento completamente diferente a la de otro a quien se ofrece una solución dada».

De este modo, integramos además los lineamientos enmarcados en el Marco Curricular para la atención y educación de niños y niñas uruguayos (2014), llevando a cabo propuestas alineadas en los principios que sustentan la concepción del niño y niña como ser potente y capaz, con iniciativa para actuar y conocer: integralidad, participación, singularidad, relación, ambiente enriquecido, juego, significado, actividad, escucha, comunidad, contextualización y globalización.

Objetivos del proyecto:

- Promover la transformación del espacio áulico con la creación de instalaciones artísticas que favorezcan el desarrollo integral de niños y niñas y a su vez les permitan potenciar su creatividad y sentido estético.
- Generar instancias de exploración de distintos materiales de origen natural que conecten al niño con el ambiente que lo rodea y propicien el paulatino desarrollo del cuidado por esos elementos.

Así comienza el camino a recorrer...

Experiencias con instalaciones artísticas

La implementación de las instalaciones se constituyó cada quince días.

Cada instalación está planificada según una secuencia de actividades que se describen a continuación.

Secuencia de actividades

Instalación 1. «Una nana y muchas lanas»

Tiempo estimado de cada actividad: 15 minutos

Materiales: Mantas, ropa, trapillo, reproducción fotográfica de arte textil de Toshiko Horiuchi Mac Adams (artista japonesa-canadiense)

Área de la comunicación: Eje: Expresión y creatividad

Competencia específica: Sensibilizarse frente a sus propias creaciones, las de sus compañeros y las producciones artísticas y culturales de los ámbitos local, nacional, regional y universal.

Actividad 1

La propuesta presentada a niños y niñas se basó en el interés que tienen por los materiales confeccionados con lana. Es un elemento que conocen desde sus primeros años de vida, cuando son arropados y abrigados en las épocas frías del año.

El material presenta infinitas posibilidades de manipulación, es maleable, dúctil y agradable al tacto.

En el aula se brinda a niños y niñas distintos ovillos de lana. Luego de la observación sensorial, se dispone de todo el espacio de la sala para la libre experimentación, constituyendo un escenario donde la lana es la protagonista de la escena. Despliegan la lana por todo el espacio y juegan libremente con ella.

Actividad 2

El profesor Rodrigo Silva nos presenta en su clase de música la canción *Luna lanar*, de la artista argentina Mariana Baggio.

Utiliza en su actividad como recurso un ovillo de lana que entrega a los niños y niñas mientras interpreta la canción. Observamos la interacción con la lana, que constituye un elemento motivador para las diferentes propuestas.

Actividad 3

Instalación artística «Mi memoria, mi ropa, mi mundo». Se utilizan para esta instalación las mantas de los niños y niñas y prendas de ropa significativas para las familias, tomando como referente la reproducción de la obra de la exposición textil Kontakt en el Reino Unido.

Los niños y niñas ingresan a la sala, donde ya está estructurada la instalación. Inmediatamente comienzan a interactuar con ella y a desplazarse entre las telas. Se esconden, jugando por momentos al «Está, no está», se tapan con las telas, se desplazan por debajo, las huelen y se acarician con ellas.

Actividad 4

Se invita a los abuelos y abuelas a realizar un taller de tejido colaborativo que luego agregaremos a la obra realizada en clase, cuya inspiración fue la obra de la artista plástica Toshiko Horiuchi MacAdam. El objetivo de la actividad es integrar a la familia en la producción y que todos se sientan partícipes. Los abuelos y abuelas aprendieron junto a sus nietos y nietas a realizar un punto de tejido sencillo con sus dedos, compartiendo un momento de encuentro y aprendizaje.

Actividad 5

Instalación «Siguiendo los pasos de Toshiko Horiuchi». Se recrea una de las obras de la artista y se observa la interacción de niños y niñas con el tejido. La instalación cuenta con pelotas que cuelgan del tejido realizado con trapillo a mano.

Comienzan tímidamente a interactuar con la producción artística arrojando pelotas pequeñas a través de los huecos que allí aparecen, juegan con las pelotas que cuelgan del tejido, se las pasan unos a otros, estiran el tejido a modo de resorte. Toda esa interacción provoca distintos encuentros entre pares e instancias de alegría y divertimento.

Instalación 2. «Nuestra pequeña obra de piedras»

Tiempo estimado de cada actividad: 15 minutos.

Materiales: Piedras, reproducción fotográfica de la obra de arte de James Brunt.

Área de la comunicación: Eje lenguaje preverbal y verbal.

Competencias específicas: Expresarse a través de señales y gestos corporales comunicando sus emociones, sensaciones, deseos e intereses referidos a personas y objetos de su entorno cotidiano.

Actividad 1

En toda la sala, se disponen piedras de canto rodado. Niños y niñas se desplazan por todo el espacio y exploran libremente, interviniendo el material de la manera que deseen, como forma de conectarlos con este, dando lugar a la imaginación y creatividad.

Actividad 2

Instalación «Nuestra pequeña obra de piedras». Para esta propuesta se seleccionan reproducciones de la obra del reconocido artista James Brunt.

Se propicia en niños y niñas la libre exploración de las piedras, teniendo en cuenta los tres ejes de las artes visuales: la apreciación de las imágenes, la exploración y, por último, la producción propia.

Se recrea en la sala una galería de arte con las imágenes de James Brunt cuidadosamente seleccionadas.

Por último, se realiza en el aula una reproducción de una de las obras sobre tela para que puedan manipular libremente y realizar sus propias producciones, las que son fotografiadas y expuestas en la sala.

Instalación 3. «Somos un árbol que late y una hoja que vuela»

Tiempo estimado de cada actividad: 15 minutos

Materiales: Semillas, tierra, agua, macetas, hojas, cortezas, piñas, semillas, reproducción fotográfica de la obra de James Brunt.

Área del conocimiento del ambiente: Eje: contexto natural.

Competencia específica: Valorar las diferentes formas de vida del mundo vegetal y animal y desarrollar actitudes de cuidado.

Actividad 1

Realizamos una recorrida por el colegio propiciando el descubrimiento y la exploración de los distintos árboles que allí se encuentran. Se recogen diversos

elementos que encontramos dispersos en los diferentes sectores: hojas, semillas, troncos, etc. Aprovechamos además la oportunidad para abrazar a los árboles y acariciar las hojas, que también necesitan de nuestro amor y cuidados para vivir. Se guardan todos los elementos que recolectamos para luego utilizarlos en la producción creativa.

Actividad 2

Se realiza en sala la instalación «Somos un árbol que late y una hoja que vuela». Se prepara previamente un mandala con materiales obtenidos de la recolección de elementos de la naturaleza. Luego de experimentar con los materiales, se realiza una producción artística colectiva con los elementos.

Actividad 3

La propuesta consiste en crear nuestra propia huerta en el colegio y cuidarla para que las plantas crezcan saludables. A ello dedicamos todo el año, teniendo la constancia de regarlas, sacarlas para que reciban luz solar y taparlas para cuidarlas si el clima no se presenta beneficioso para ellas.

Niñas y niños exploran la tierra con sus sentidos, observan las semillas que son sembradas en las composteras instaladas en el patio.

También llevan un kit de huerta a sus hogares para que la familia se sienta involucrada en el proceso.

Actividad 4

En esta oportunidad, se presentan dentro del aula varias reproducciones de la obra de James Brunt. Previamente, fuimos despojando la sala de otros elementos que pudieran ser distractores a la hora de apreciar las imágenes fotográficas.

Por último, se realiza una reproducción a gran escala de la obra sobre tela, para que puedan manipular libremente y realizar sus propias producciones. Estas se fotografían y son expuestas en la sala.

Proyección: Como cierre del proyecto, se intervendrá con las familias un espacio público cercano al Colegio donde sean necesarios espacios verdes. Allí colocaremos *cápsulas vivas* para repoblar esos espacios de verde.

Reflexión de la experiencia

¿Qué beneficios otorgan al desarrollo cognitivo las instalaciones artísticas? Según las observaciones realizadas en el aula, se obtuvieron resultados significativos en los aprendizajes de niños y niñas.

Entre estos, destacamos:

- Mejoras en la motricidad gruesa y fina.
- Predisposición a la experimentación con objetos.
- Avances en el desarrollo de su autonomía.

En estos espacios, los niños van construyendo subjetividades, socializan con sus pares y se incorporan paulatinamente en el mundo cultural.

Aprendimos a desplegar toda nuestra imaginación y capacidad de asombro.

Tuvieron la oportunidad de elegir con qué objetos interactuar, otorgándoles un carácter simbólico. De esa forma, logramos desplegar múltiples posibilidades de uso y transformación de los objetos.

Bibliografía

ABAD, J. (s. f.). [*Arte comunitario en la educación infantil.*](#)

ARANCIBIA, C. (s. f.). [*¿Qué es la instalación artística? Características y ejemplos.*](#)

FREIRE, H. (2011). *Educar en verde. Ideas para acercar a los niños y niñas a la naturaleza.* Graó.

GOLEMAN, D. (1996). *La inteligencia emocional.* Kairós.

MEC. (2014). [*Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años.*](#)

PIKLER, E. (1985). *Moverse en libertad. Desarrollo de la motricidad global.* Narcea.

ZABALZA, M. A. (1996). *Calidad en la educación infantil.* Narcea.